

SECUELAS DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA EN LA OBRA DE GEORGE ORWELL

Luis Alberto Lázaro
Universidad de Alcalá de Henarés

George Orwell fue un escritor que reflexionó y se preocupó intensamente por los problemas que latían en la sociedad de la primera mitad del siglo XX. Fue un gran observador de su época; una época en la que tenían lugar acontecimientos importantes que conmovían los foros políticos europeos: el fascismo en Italia, la revolución nazi en Alemania, el desarrollo del comunismo en Rusia y la guerra civil española, entre otros. Orwell no podía desentenderse de la realidad que le envolvía y decidió utilizar su obra literaria, ya fuesen novelas, ensayos o artículos, para dar testimonio de esa situación social y política.

Movido por ese interés por la política de su tiempo, en diciembre de 1936 vino a España. En Barcelona se unió a las milicias de POUM (Partido Obrero Unificado Marxista) y pronto se encontró luchando en las filas republicanas del frente de Aragón. Tras resultar herido, regresó a Barcelona donde vio cómo el Partido Comunista acusaba al POUM de ser una columna fascista, encarcelando e incluso ejecutando a sus líderes y simpatizantes. Ante esta situación Orwell tuvo que huir a Francia en junio de 1937. De vuelta en Inglaterra recogió todas estas experiencias en su libro *Homage to Catalonia* (1938) y en algunos ensayos, de entre los que destacan «Spelling the Spanish Beans», «Notes on the Spanish Militias» y «Looking Back on the Spanish War».

Sin duda alguna, sus vivencias en la guerra civil española representaron un momento crítico y decisivo en su vida. Fue precisamente su participación en esta contienda lo que marcó su posterior obra literaria. Es necesario conocer estas experiencias de Orwell en España para poder entender las dos obras que le dieron la fama, *Animal Farm* y *Nineteen Eighty-Four*, publicadas en 1945 y 1949 respectivamente.

En España Orwell fue testigo de las luchas por el poder entre los partidos de izquierda, lo que le abrió los ojos y le hizo darse cuenta de la corrupción que existía en el mundo de la política: «What I saw in Spain, and what I have seen since of the inner working of left-wing political parties, have given me a horror of politics»¹. Aquí se refiere naturalmente a las diferencias que existían entre el Partido Comunista y los disidentes trotskistas; diferencias que Orwell conoció personalmente en Barcelona durante los sucesos de mayo de 1937 en los que participó activamente y que dieron como resultado la ilegalización del POUM, de supuesta tendencia trotskista.

¹ GEORGE ORWELL, «Autobiographical Note», en *The Collected Essays, Journalism and Letters of George Orwell*, Vol. II, ed. Sonia Orwell and Ian Angus, Harmondsworth, Penguin Books, 1970, p. 39.

La relación entre los líderes de la revolución en *Animal Farm* muestra con toda claridad estas luchas políticas internas. Napoleón y Snowball, que en realidad representan a Stalin y a Trotsky, están en constante oposición hasta que finalmente Napoleón consigue expulsar a su adversario de la granja. Por otro lado, la oposición de Goldstein al gobierno del dictador en *Nineteen Eighty-Four* vuelve a poner de relieve esta relación entre Stalin y Trotsky. Jeffrey Meyers, en su obra sobre Orwell, afirma que la crítica que realizó Trotsky sobre el gobierno de Stalin en su libro *The Revolution Betrayed* sirvió de modelo para la redacción del libro de Goldstein que aparece en la última novela de Orwell².

Este escritor inglés sufrió en su propia carne las maniobras del Partido Comunista Español y tuvo que refugiarse y escapar a Francia para no ser encarcelado por aquéllos por los que había luchado y arriesgado su vida. Esto le produjo un sentimiento de aversión hacia el régimen político soviético. En España descubrió que el comunismo se había convertido en un movimiento contrarrevolucionario y que los partidos comunistas europeos no eran más que simples agentes publicitarios del régimen soviético. En su opinión, la Rusia de los años treinta era una dictadura que nada tenía que ver con el socialismo que el propio Orwell defendía. El comunismo estalinista había traicionado los ideales que impulsaron la revolución de 1917 y había creado un régimen totalitario. A partir del momento en que salió de España, el pensamiento político de Orwell y sus intenciones como escritor se definían claramente: «The Spanish war and other events in 1936-7 turned the scale and thereafter I knew where I stood. Every line of serious work that I have written since 1936 has been written, directly or indirectly, *against* totalitarianism and *for* democratic Socialism, as I understand it»³.

Animal Farm es una alegoría de la evolución que había sufrido el sistema político soviético y una crítica de los defectos del régimen totalitario de Stalin que, según Orwell, había renunciado a los verdaderos valores socialistas. En *Nineteen Eighty-Four* también se nos describe un mundo sometido a la dictadura de un partido político que controla todos los resortes del poder.

Por otra parte, la experiencia española de Orwell le dio la posibilidad de descubrir el uso de la propaganda política. En su artículo «Looking Back on the Spanish War» hizo referencia directa a este tema: «...in Spain, for the first time, I saw newspaper reports which did not bear any relation to the facts not even the relationship which is implied in an ordinary lie»⁴. En *Homage to Catalonia* también nos habla de periódicos que describían con todo detalle batallas que no habían existido y, por el contrario, no decían nada cuando quizá cientos de hombres habían muerto. Concretamente, en esta obra relata como estando una vez en las trincheras, el enemigo hizo un amago de ataque, que ni tan siquiera podía calificarse así, ya que únicamente gastaban municiones celebrando la toma de Málaga por sus ejércitos; pero al día siguiente los periódicos y la radio emitían noticias sobre un terri-

² JEFFREY MEYERS, *A Reader's Guide to George Orwell*, Londres, Thames and Hudson, 1975, p. 146.

³ GEORGE ORWELL, «Why I write», en *The Collected Essays, Journalism and Letters of George Orwell*, Vol. I, ed. Sonia Orwell and Ian Angus, Harmondsworth, Penguin Books, 1970, p. 28.

⁴ GEORGE ORWELL, *Collected Essays*, II, Op. cit, p. 294.

ble ataque con caballería y tanques que había sido repelido por los «heroicos ingleses»⁵.

Orwell llegó a la conclusión de que tanto los periódicos españoles de ambos bandos, como los periódicos ingleses que publicaban artículos sobre la guerra española eran igual de parciales y tendenciosos. Los diarios ingleses que sufrieron especialmente los ataques en Orwell fueron *News Chronicle* y *Daily Worker*, porque con sus métodos para falsear la realidad habían evitado que el pueblo inglés conociera la verdad sobre el enfrentamiento bélico en España.

Hasta el final de su vida continuó luchando contra cualquier forma de propaganda que encontraba en su camino. En el verano de 1944 escribió un artículo titulado «Propaganda and Demotic Speech» en donde dirigió su crítica hacia las argucias que utilizaba la propaganda de su tiempo. En otra ocasión, en enero de 1947, escribió una carta al editor del periódico inglés *Tribune* en la que aseguraba que nadie le haría cejar en su empeño: «Let him be sure that I shall continue my efforts to counter totalitarian propaganda in this country»⁶.

El cerdo Squealer es el centro de la sátira a la propaganda que Orwell lleva a cabo en *Animal Farm*. Con su peculiar retórica, Squealer es el instrumento que Napoleón utiliza para defender sus intereses y manejar el resto de los animales. Peter Lewis, autor del libro titulado *George Orwell: The Road to 1984*, muy acertadamente, le llamó «a living Pravda»⁷, ya que en la alegoría de Orwell Squealer representa a la prensa soviética que estaba al servicio de Stalin. Esta misma función la realiza la «telepantalla» en *Nineteen Eighty-Four* con su continua información falsa sobre la mejora del nivel de vida del país.

En vista de la manipulación que los medios de comunicación hacían de la realidad, desde su estancia en España Orwell empezó a desconfiar de la posibilidad de que los historiadores futuros pudieran tener una visión exacta e imparcial de la historia. Lo que era propaganda y falsedad terminaba apareciendo como verdad. Por lo tanto, llegó a la conclusión de que aquéllos que monopolizaran la comunicación podrían crear la historia que más les interesara en esos momentos. Temía que el concepto de verdad histórica objetiva pudiera perderse. Recordando la guerra española escribió: «I saw, in fact, history being written not in terms of what happened but what ought to have happened according to various party lines»⁸. Recordemos que Orwell había sido testigo de esta falsificación de la historia cuando el POUM fue declarado ilegal y muchos de sus afiliados aparecían en los periódicos como traidores, mientras otros miembros y el propio Orwell luchaban en el frente de batalla.

⁵ GEORGE ORWELL, *Homage to Catalonia*, Harmondsworth, Penguin Books, 1962, p. 45.

⁶ GEORGE ORWELL, *Collected Essays, Journalism and Letters of George Orwell*, Vol. IV, ed. Sonia Orwell and Ian Angus, Harmondsworth, Penguin Books, 1970, p. 229.

⁷ PETER LEWIS, *George Orwell: The Road to 1984*, Londres, Heinemann Quixote Press, 1984, p. 93.

⁸ GEORGE ORWELL, *Collected Essays*, II, *Op. cit.*, p. 294.

Estos hechos fueron decisivos para el posterior desarrollo del pensamiento de Orwell. A partir de entonces empezó a prever la destrucción que podría sufrir la historia a manos de los dirigentes de los estados totalitarios modernos. Tendrían poder para destruir todos los testimonios históricos escritos que fueran contra sus intereses, al mismo tiempo que podrían crear otros nuevos que estuvieran en consonancia con sus teorías.

Esta labor la realiza Winston Smith, el protagonista de *Nineteen Eighty-Four*. Winston trabaja en el denominado «Ministry of Truth» alterando constantemente las noticias publicadas en los periódicos con el fin de que los cambios de actitud del partido gobernante no se contradigan. Esta destrucción del pasado ya había sido reflejada unos años antes en *Animal Farm*. Aquí la manipulación del pasado se centra sobre Snowball, héroe de guerra y antiguo dirigente de la granja; después de su expulsión se le presenta como traidor, espía y origen de todos los males de la granja para que la legitimidad del líder Napoleón no sea discutida. Asimismo los cerdos alteran los principios fundamentales de la revolución para justificar su vil comportamiento; este hecho es una forma más de destruir la verdadera historia de la revolución de los animales de la granja.

La revolución que se nos describe en *Animal Farm* nos recuerda, en algunos aspectos, la revolución que estaba teniendo lugar en Cataluña al principio de la guerra. A su llegada a Barcelona Orwell observó un ambiente de entusiasmo, de confianza en una revolución que había significado la obtención de la libertad y la igualdad para todos. No había distinciones entre las personas por oficio o categoría social: «Waiters and shopmakers looked you in the face and treated you as an equal»⁹. Este ambiente de camaradería y de igualdad es el que envuelve la granja de los animales después de la expulsión del amo Mr. Jones.

Sin embargo, el espíritu revolucionario que se vivía en Barcelona duró poco. Al volver del frente, Orwell se encontró con una sociedad barcelonesa totalmente cambiada. Las diferencias entre las clases sociales habían vuelto a hacer su aparición y ese ambiente de igualdad y libertad se había disipado. Lo mismo sucede en *Animal Farm*, donde se traicionan los ideales de la revolución y se pierden las libertades que tanto había costado conseguir. El principio de igualdad también desaparece, dando paso a una nueva máxima de todos conocida: «All animals are equal but some animals are more equal than others»¹⁰.

El 24 de Junio de 1940 Orwell escribió en su diario su opinión sobre el fracaso de las revoluciones políticas después de su estancia en España: «A revolution starts off with wide diffusion of the ideas of liberty, equality, etc. Then comes the growth of an oligarchy which is as much interested in holding on to its privileges as any other governing class»¹¹. Estas líneas sintetizan la historia que el propio Orwell escribió en *Animal Farm* cuatro años más tarde.

⁹ GEORGE ORWELL, *Homage to Catalonia*, *Op. cit.*, p. 79.

¹⁰ GEORGE ORWELL, *Animal Farm*, Harmondsworth, Penguin Books, 1951, p. 114.

¹¹ GEORGE ORWELL, *Collected Essays*, II, *Op. Cit.*, p. 402-403.

Su última novela, *Nineteen Eighty-Four*, deja ver también el fracaso de una revolución que había tenido lugar unos años antes del comienzo de la acción de la obra. La revolución había pretendido salvar a las gentes de la opresión a que estaban sometidas, pero el resultado conseguido fue una opresión y un control aún mayor. Goldstein, enemigo del partido en el poder, denuncia esta traición a la revolución en sus apariciones públicas; «...he was crying hysterically that the revolution had been betrayed»¹².

Por último, Orwell aprendió otra lección en España: se dio cuenta de que esos conatos de revolución del principio de la guerra habían precipitado la caída de la Iglesia. El pueblo había reemplazado en gran medida sus creencias religiosas por otras de tipo político, como era el anarquismo. Orwell, sin embargo, creía que con el tiempo la Iglesia volvería a su posición anterior¹³.

En *Animal Farm* es el cuervo Moses quien representa a la Iglesia, abandonando la granja apenas comienza la rebelión. Los animales se olvidan de él y sustituyen sus creencias por una nueva filosofía llamada «Animalism»¹⁴. Al final, al igual que vaticinó el regreso de la Iglesia española, Moses vuelve a la granja una vez que las condiciones de vida de los animales han vuelto al punto de partida.

A pesar de su escepticismo y anticlericalismo, Orwell se sentía preocupado por la desaparición de la concepción cristiana de la vida que generaciones anteriores habían poseído; lamentó su pérdida y culpó a este hecho de la aparición de muchos de los males de su época. Su preocupación venía motivada por el vacío que dejaban esas creencias en el hombre, quien ante la necesidad de tener algo en que creer, podía aceptar otros dogmas perjudiciales para la sociedad. En *Nineteen Eighty-Four* la religión es sustituida por el culto al líder «Big Brother», con el consiguiente deterioro de las condiciones de vida de ese país. Orwell consideraba que las creencias religiosas tradicionales eran la base que sustentaba un código moral positivo para la sociedad y que, desgraciadamente, se estaba destruyendo.

Es muy difícil imaginar lo que podría haber sido de George Orwell y su producción literaria de los años cuarenta si no hubiese participado en la guerra civil española. Lo cierto es que sus ideas sobre la política, la sociedad y la religión se vieron condicionadas por su estancia en nuestro país. A partir de ese momento, Orwell concentró sus esfuerzos en censurar las actividades y conductas totalitarias de la humanidad.

BIBLIOGRAFÍA

- ALLDRITT, Keith, *The Making of George Orwell*, Londres, Edward Arnold, 1969.
CARR, Raymond, «Orwell y la guerra civil española», *Revista de Occidente*, IX, Núms. 33-34, febrero-marzo, 1984, pp. 125-140 (trad. de Mervyn Samuel).

¹² GEORGE ORWELL, *Nineteen Eighty-Four*, Harmondsworth, Penguin Books, 1954, p. 16.

¹³ GEORGE ORWELL, *Homage to Catalonia*, *Op. cit.*, p. 79.

¹⁴ GEORGE ORWELL, *Animal Farm*, *Op. cit.*, p. 23.

- CRICK, Bernard, *Orwell: A Life*, Londres, Secker and Warburg, 1980.
- GALVÁN REULA, Juan Fernando, *George Orwell y España*, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de La Laguna, 1984.
- HAMMOND, J. R., *A George Orwell's Companion*, Londres, Macmillan, 1984.
- LEWIS, Peter, *George Orwell: The Road to 1984*, Londres, Heinemann Quixote Press, 1984.
- MEYERS, Jeffrey, *A Reader's Guide to George Orwell*, Londres, Thames and Hudson, 1975.
- ORWELL, George, *Animal Farm*, Harmondsworth, Penguin Books, 1951.
- *Nineteen Eighty-Four*, Harmondsworth, Penguin Books, 1954.
- *Homage to Catalonia*, Harmondsworth, Penguin Books, 1962.
- ORWELL, Sonia y ANGUS, Ian (eds.), *The Collected Essays, Journalism and Letters of George Orwell*, Harmondsworth, Penguin Books, 1970.
- REILLY, Patrick, *George Orwell: The Age's Adversary*, Londres, Macmillan, 1986.
- SANDISON, Alan, *George Orwell After 1984*, Londres, Macmillan, 1986.
- WOODCOCK, George, *The Crystal Spirit: A Study of George Orwell*, Londres, Jonathan Cape Ltd., 1967.

